

DE QUÉ MANERA LA FE EN JESUCRISTO ME ES MOTOR EN LA DIGNIFICACION DE LA PERSONA. Miquel Cubero

(Mesa redonda de la 61ª Jornada de ACO - 2014-)

Os lo aseguro: **Cada día procuro que la fe en Jesucristo me sea motor... en mi dignificación...** y ésta no sería si no se diese **con la de los demás.**

Sin embargo... **siempre tengo una sospecha** respecto a mí mismo y a los demás... El peligro de las izquierdas y de la gente de Iglesia (y aquí coincidimos totalmente en las dos identidades) es instrumentalizar tanto al pobre; como a la Palabra de Dios y a Dios mismo.

El pobre es aniquilado cuando lo usamos para nuestras medallas y además procuramos que su precariedad no afecte nuestra estabilidad.

La Palabra de Dios es instrumentalizada cuando la usamos para decorar nuestra palabra y no la hacemos "vida", cuando le colocamos bozal para que no "muerda", cuestione nuestro *modus vivendi*.

A Dios lo instrumentalizamos cuando lo hacemos de *bolsillo*, cuando lo usamos para justificarnos.

En el fondo, mi lucha silenciosa de adulto - incluso conmigo mismo - ha sido un continuo huir de riesgos a la dignidad, a la integridad... Si ocasionalmente me aventuro, siempre hay un billete de vuelta... La imagen de mi presencia en Nicaragua lo ilustra. Voy a una situación dura de limitaciones materiales... flirteo con la pobreza... pero sé que me dura treinta días... sé que al subir al avión de regreso se me acaba la precariedad... Incluso, estando allí, mi hambre no es la suya; mis necesidades las cubro plenamente; las tuyas, no.

LOS TEXTOS DE LA PALABRA DE DIOS QUE ARTICULAN ESTA APORTACIÓN MÍA SON LOS SIGUIENTES

- Filipenses 2, 5ss *Tened los mismos sentimientos de Cristo Jesús... Él que siendo el todo se hizo nada...* Al jesuita andaluz Chércoles le debo una aguda precisión... **Antes que sentimientos...** -dicese **se tienen los sentidos...** éstos son la puerta del conocimiento exterior... vemos, oímos, notamos... **¿Dónde ponemos los sentidos?** En el "notamos" pongo el tacto, el gusto, el olor. Si habéis visitado un depósito de escombros, por ejemplo yo, en La Chureca de Managua... hay gente que vive allí (¿vivía?). Al entrar, el olor de aquella putrefacción te dura tres días... ¿Y el olor de los abuelos... y el de los sin techo...? **¿Miramos, sentimos, notamos siempre lo que nos llega de los indignificados?** Y con el hecho de descubrir la falta de dignidad por los sentidos... **¿Qué sentimientos generamos? ¿Realmente generamos los de Cristo?**
- Reconozco que no me sale de forma progresiva el **proceso progresivo de aniquilación, frecuentemente me sale el ensalzamiento...** Y aquí me apoyo con aquel diálogo con aquel proceso dinámico que entiendo del diálogo de Moisés y Dios: ¿"Quien tengo que decir que me envía? Dios le responde: "Yo soy el que va siendo", traducción mucho más matizada y sugerente que la tradicional "Yo soy el que soy" (Ex 3, 13-14). Porque **todo y todos vamos siendo...** nuestra concepción de Dios, y nosotros mismos, nuestra pareja, nuestro trabajo, el compromiso, todo y todos vamos siendo.
- Tener los sentimientos de Cristo no para guardar la parcela celestial sino porque el buen Dios, en Cristo, me ha seducido... (Jer 20,7) y otros procesos de vocación (Moisés...). La gran diferencia que quiero vivir y marcar es que estos procesos bíblicos tienen un punto de imposición (en mi caso, inicialmente, también: "¿Yo? ¡¡¡¿ Por qué yo?!!!")
- Y Cristo lo elabora **con el testimonio en palabras, actitudes, hechos...** ¡El Cristo que descubro es un **Cristo descentrado!** En su centro se encuentran las causas del Reino, los pobres, los faltos de dignidad.

MI ACCIÓN PERSONAL EN LA DIGNIFICACIÓN DE LA PERSONA

Parto de una constatación nuclear: *Mi propia vida* es siempre un proceso de dignificación pero al mismo tiempo es *una escuela de empatía y de dignificación de los otros y de la realidad de mi entorno*

Ante las propias frustraciones ha habido un diálogo cercano con Dios, aparte de quejas, puntapiés, cabezonerías, lágrimas... Pronto aprendí que los **“por qué” son inútiles; y busqué el “para qué”**. Tras cada crisis, frustración, se esconde un aprendizaje, una lección... **Y Cristo siempre por referente.**

Así, a modo de **bocetos articulados en mí** contemplo:

- Mi procedencia de una familia pobre con carencias materiales.
- Soy inmigrante, llegué al inicio de la adolescencia de Andalucía a mediados de los 60.
- He vivido en casa el infierno de la alcoholemia del padre... he sufrido en silencio la violencia psicológica, física... sin que lo supiera el vecindario... la impotencia de solución, la sensación de abandono... Me ha forjado la experiencia de separación de los padres, he tenido que asumir papeles, responsabilidades que no correspondían a mis dieciocho años.
- He vivido lo que significa huir de casa con toda la familia y escondernos en Bellvitge... Eran los tiempos más crueles del barrio que se iba germinando: los hermanos en la escuela pública, 75 alumnos por aula; delincuencia infantil y juvenil muy alta, barrio sin servicios...
- Opté por la enseñanza, de maestro, y he estado toda la vida laboral encantado con esta opción.
- El acompañamiento siempre del padre, hasta conseguir su liberación del alcohol; y también el acompañamiento en su cáncer posterior y su muerte.
- Esta escuela diversificada vital me condujo a una **militancia múltiple**: partidista/política; sindical; profesional; aglutinador de juventud; vecinal: AAVV, eclesial, familiar, nicaragüense.
- Entiendo que **la militancia es la forma en que se concreta mejor la empatía. Es la empatía organizada, hecha colectivo, estrategia...** y es una verdadera lástima dejar perder la palabra y su sentido de valores.

HAGO ALGUNAS RESEÑAS DE MI ACCIÓN DIGNIFICANTE COMO SACERDOTE-VECINO-PROFESOR-PADRE:

- En general, **dando razón de la Esperanza** (1a. Pedro 3,15) de forma explícita e implícita; **teniendo la certeza que Dios cree en cada uno de nosotros, apuesta por cada uno de nosotros...** (para mí, en estos momentos, ésta es la mejor definición de fe).
- **En la parroquia y en ACO:** sintiéndome y creando comunidad, cogestionando, acogiendo, en pobreza, alegría, animando el trabajo y la identidad laical con voz y voto hasta el final, potenciando la acción interparroquial (la realidad de la unión parroquial de Bellvitge-Gornal con la parroquia de los jesuitas de Mare de Déu de Bellvitge y Sta. Maria del Gornal, con Quim). **Trabajando así, dignifico y me dignifico.**
- **En el barrio:** Tres o cuatro años atrás me propusieron que diera el pregón de las fiestas del barrio, como un vecino más. Pregoneé sintiéndome de aquel vecindario, reivindicaba “monumentos del barrio”, no los poseemos materiales ni hacen falta; pero tenemos los monumentos vivos de las mujeres trabajadoras que cada mañana salen a limpiar las casas de otras y vuelven agotadas con olor a lejía y siguen estructurando y limpiando su casa, y el monumento de los jóvenes perdidos por la droga, y el de los luchadores laborales, vecinales para conseguir un barrio digno y habitable, y tanta asociación diversa... **Eso es participar colectivamente de la dignificación y me dignifica.**
- **En el trabajo:** Soy profesor en una escuela no religiosa, Joan Pelegrí, de catalán, en secundaria; he sido durante años presidente del Comité de Empresa. Con los compañeros vivo la igualdad,

obediencia, lucha colectiva, el acompañamiento únicamente desde la autoridad moral... Alguien cuenta conmigo como sacerdote. Para muchos soy referente positivo y basta... Con mis alumnos, procuro la proximidad y los límites (el mejor regalo que se les puede ofrecer; lamento enormemente la postura "progre" de la inhibición en los límites). Además practico *coach* (acompañamiento personal). El planteamiento es radical: todos tenemos salida; no hay alumnos problemáticos, sino alumnos con problemas; no hay culpables (o sí hay pero en segunda o tercera instancia...) primero son víctimas... Les ayudo si descubren el por qué de sus actos, cuando descubren que *"no todo lo que me gusta me conviene ni todo lo que me conviene me gusta"*. **Ejercitando así la profesión dignifico y me dignifico.**

- **En la forma de vivir:** vivo en una escalera de vecinos, comparto deficiencias, igualdades, obligaciones... Todos saben que soy el sacerdote... soy referente callado... Está en juego una autoridad moral... En casa he evitado la *"soltería"* a que nos lleva el celibato. He acogido magrebíes, ecuatorianos.... He compartido lo que tenía. Los he tratado como iguales... **Viviendo y acogiendo dignifico y me dignifico.**
- **El hijo adoptado.** -Por cierto, estrenando nuevamente el paro desde ahora. Hace trece años llegó un chico adolescente a la parroquia... le ofrecí... me ofrecí... Mi sacerdocio tiene un antes y un después de ser padre. Hablo desde la frágil realidad. Los libros, las teorías de educador, de sacerdote, quedan bajo sospecha. Sé qué es pasar noches sin dormir, vivir la ansiedad del retorno, la oferta sincera de confianza, la caída, la nueva oportunidad... Ya es un adulto, responsable, autónomo... Dice que es creyente, no articula su fe, no milita... Soy su gran referente en valores... Sigo rezando su fe explícita, militante... Viviendo la experiencia de padre he descubierto que así pasa entre Dios y cada uno de nosotros. **He dignificado un adolescente, lo arrebaté a la desestructuración, a la calle...** Las palabras de una noche de crisis nos consagraron: *"Tú eres el padre que hubiese querido tener"*, *"Tú eres el hijo que hubiese querido tener"*. Con aquellas palabras nos adoptamos mutuamente. **En aquella adopción me he dignificado.**
- **Dedicación a Nicaragua:** Mi relación viene del año 80, cuando la Cruzada de Alfabetización a raíz del triunfo sandinista. Por aquí está Anna Gimó, que también venía... Aquella experiencia me provocó plantearme la vocación... o mejor el plantearme volver a ofrecerme al servicio eclesial... Aquella experiencia me condujo a preguntarme *"si en la Iglesia sobra alguien...que sean los otros"*. Al formarme como sacerdote tenía el deber moral de devolverle el servicio; también quería servir cuando en verano mi parroquia está sin población... También quería desarmarme de conceptos, de economía de prepotencias... Desde el 2000 me voy a un poblado constituido por personas supervivientes del huracán Mitch. Hemos pasado de barracas a casas, de agua contaminada a agua potable, se ha erradicado la anemia, y seguimos luchando por la estabilidad familiar, adolescente, somos implícitos en la evangelización... con todo, la realidad social es dura, la imagen bucólica no existe... Los quisiéramos agradecidos, metódicos, estructurados... ¡y no! Hemos aprendido y aceptado que *"los pobres no son de diseño"* y desde esta experiencia prolongamos la expresión *"el ser humano no es de diseño"*, *"no somos de diseño"*, *"no soy de diseño"*. Y así como Dios confía en nosotros... confía en mí... Me dice que haga lo mismo... que aprenda de su paciencia, de su confianza, de su apuesta... **Y haciendo esto... colaboro en la dignificación de aquella gente y me dignifico yo.**

Todo eso lo cultivo, lo *superviso* (utilizando terminología de los psicólogos) con la diversidad de grupos de **Revisión de Vida** donde participo de igual a igual, en el uso del **Cuaderno de Vida** (soy un entusiasta defensor y prodigador), en la **plegaria personal** (en el rincón de mi casa y de camino al trabajo -voy caminando desde el barrio hasta Hostafrancs, para hacer ejercicio- o usando el Metro y mirando los rostros de mis compañeros de viaje, y en la **eucaristía** de la comunidad.